



**CUARESMA
PASCUA 2025**

*Cuadernillo de oración
para adultos*

**DEJAROS
reconciliar
CON DIOS**



DIOCESI
DI BERGAMO

MAURIZIO BONFANTI
RECONCILIACIÓN/PADRE MISERICORDIOSO
2024, Técnica mixta sobre papel

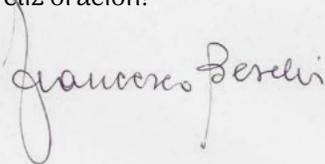
Queridos,

El Año Jubilar que estamos viviendo nos llama a la reconciliación con Dios, destinado a generar el fruto de una reconciliación más amplia con todo lo que sentimos que es diferente a nosotros mismos: con los que están cerca de nosotros y con los que están lejos, con nuestra historia personal y la del mundo, con los resentimientos del pasado y con los miedos del futuro, con la naturaleza y con las cosas.

Precisamente por esta razón,
Nos imaginamos la Cuaresma
como camino de reconciliación
En el que entrenar diariamente
para recibir este regalo de Dios.
Ser testigos creíbles
donde jugamos nuestras vidas.

Mi deseo es que
Realmente podemos aprender de Dios
El arte de la reconciliación,
También acercándonos al sacramento de la Penitencia para tener una experiencia auténtica
del perdón que abre el corazón y la mente.

¡Feliz oración!

↓ 

Instrucciones de uso

La oración nos ayudará a entrenarnos diariamente en el complejo **arte de la reconciliación** que nos involucrará en nuestra totalidad, **de la cabeza a los pies**.

Cada día seremos invitados a **finalizar la jornada en compañía del Señor**, viviendo **el examen de conciencia** como una oportunidad para:

1. pedir perdón,
2. agradecer,
3. comprometernos con la conversión.

Para guiarnos **encontraremos un diagrama** indicado en la página del cuadernillo y **algunas preguntas** escritas sobre el poliedro. Todo está inspirado en el versículo del Evangelio festivo elegido para marcar la etapa de nuestro camino de reconciliación.

Los comentarios diarios los ofrece Don Giuseppe Pulecchi y **cada viernes nuestra oración tendrá un particular aliento misionero**.

Bastará con **crear un pequeño y sencillo rincón de oración**, en torno al cual reuniremos: con nosotros mismos, en pareja o en familia. Tomarnos un **tiempo de tranquilidad para crear silencio** a nuestro alrededor y dentro de nosotros, **escuchando la Palabra de Dios** y juntos **confiando nuestro día en las manos del Señor**. Cada uno por lo que ha hecho, visto, sentido, actuado y amado.



Tres atenciones especiales para esta Cuaresma

MISIONERA

Al final de este cuadernillo, podemos encontrar la **descripción de los proyectos misioneros** que estamos llamados, como parroquias y como individuos, a apoyar durante este tiempo de Cuaresma. Desde hace tiempo nuestra mirada y nuestra oración se dirigen a las misiones diocesanas de Bolivia, Costa de Marfil y Cuba, en la cual este año se ha añadido Albania.

ESPIRITUAL

Disponible en el sitio web diocesano en formato PDF y en formato papel en las comunidades cristianas de otras lenguas maternas, podemos encontrar **este mismo librito de oración traducido al inglés, francés, español y ucraniano**. Si conocemos a alguien con quien compartir este material, puede ser una bonita señal de reconciliación comunitaria.

COMUNICATIVA

Desde el sitio web diocesano, podemos descargar un **cuadernillo de oración gratuito en Comunicación Aumentativa y Alternativa (CAA) y muchos otros materiales** para personas con necesidades de comunicación complejas.

ENMARCA AQUÍ
PARA ENCONTRAR
EL MATERIAL



5 DE MARZO

MIÉRCOLES
DE
CENIZA

Vuelvan
A MÍ
CON TODO SU
Corazón

Joel 2, 12



El hijo de mi padre

Siempre he permanecido así, con los pies en esa línea roja, más dentro que fuera, el umbral de una casa donde he cumplido con mi deber. Todos fuera de servicio. Desearía poder superarlo a veces, tomarme mis libertades por una noche, hacer lo que quisiera, como otros. Pero algo siempre me frenaba: la necesidad de protección, la imagen perfecta de mí mismo, el deseo de complacer a mi padre. Después de todo, no podía decepcionarlo, yo, el primer hijo. Y así me arrastré hasta el momento en que explotó la ira acumulada: "Te he servido durante tantos años y tú...".

El otro, hijo de mi padre, cruzó esa línea roja: se fue, juntando lo que era suyo después de la muerte de su padre. Él era valiente. Yo no.

Y aquí me encuentro, con un nudo de brazos y piernas que estrechan el horizonte hasta desaparecer.

El hijo de mi padre se fue lejos y se encontró en una pocilga robando algarrobas.

Me mantengo lejos, lejos de la fiesta, lejos de mi padre, lejos de mí mismo, abandonado sobre un lecho de cenizas de un incendio ya extinguido.

El hijo de mi padre ha tocado fondo, yo, sin salir de casa, he cavado una fosa, perdido.

Ambos empezamos desde aquí: desde abajo y desde el hoyo. Quizás éste sea el momento oportuno, el tiempo de la salvación. Y quién sabe, quizá aprendiendo el camino del Padre, aprenderéis también el camino de vuestro hermano. El hijo de mi Padre es mi hermano. Cada hijo y cada hija son hermanos y hermanas.

MAURIZIO BONFANTI

SIN TÍTULO

2019, técnica mixta sobre papel

Don Giuseppe Navoni

Del *Evangelio según san Mateo* (6, 1)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario, no recibirán recompensa de su Padre que está en los cielos».

Ser visto es una de las reglas fundamentales de la vida en el mundo actual. El creyente está llamado a ser testigo: no alguien que se muestra, sino una persona que narra con gestos las maravillas de la presencia del Espíritu y de la Palabra en su vida.

Hoy participa de la Eucaristía en la parroquia.



Esta noche y todas las noches de esta semana, vivo el ejercicio del examen de conciencia, tomando como referencia las preguntas orientadoras sobre la “cara de ceniza” del poliedro. En la reconciliación, empezamos desde la cabeza.

Señor, te pido perdón...

por todas las veces que permanecí indiferente al sufrimiento ajeno, encerrado en mis propias preocupaciones y cerrado al trabajo que me rodea.

Señor, te doy gracias...

por tu palabra que no me deja solo, para ayudarme a no ser indiferente ante el gran dolor del mundo y hacerte reconocer en los rostros de los que nada tienen y a nadie.

Señor, me comprometo a...

para dar razones concretas de esperanza que levanten muchos rostros encorvados por la desconfianza y el dolor.

Todo esto y mucho más que llevo en mi corazón lo confío a Dios.
Y concluyo con la oración del ***Padre Nuestro***.

Del Evangelio según Lucas (9,24-25)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la salvará. ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si se pierde o se destruye a sí mismo?»».

Deseamos una vida plena, saboreada hasta el fondo. Una vida en la que nada se deja atrás, porque el tiempo es tirano, corre, no se puede esperar. Parece un discurso puramente humano, demasiado humano. En verdad, esto es lo que Jesús quiere también para nosotros: plenitud de vida. Ni una vida a la mitad, esperando que lo mejor venga después. Pero una navegación a toda vela impulsada por el viento de su Espíritu, haciendo de nuestra vida una única y maravillosa experiencia. Entonces: el mismo fin por diferentes medios.



Con calma y serenidad, vivo el ejercicio del examen de conciencia,

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-cenizas” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **6**

Ruego con las palabras del Salmo 1

*Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,
no te detiene en el camino de los pecadores
y no se sienta en la compañía de los necios;
pero se deleita en la ley del Señor,
Él medita en su ley día y noche.
Será como un árbol plantado junto a corrientes
de aguas, que dará fruto a su tiempo.*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Mateo (9,14-15)

En aquel tiempo, los discípulos de Juan se acercaron a Jesús y le preguntaron: «¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, pero tus discípulos no ayunan?» Y Jesús les respondió: «¿Acaso pueden los invitados a la boda estar de luto mientras el novio está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán».

A nosotros los cristianos se nos ha enseñado que la fe es una cosa seria, que el creyente es una persona de gran sentido común que se orienta de forma equilibrada entre los acontecimientos del mundo. Para Jesús, sin embargo, somos como los invitados a una fiesta de bodas, donde predomina la alegría de ser amigos del esposo junto con muchos otros hermanos. Hay lugar para sentimientos fuertes, para emociones únicas, para un exceso de bien. Es cuando dejamos que se lleven a nuestro novio que todo se vuelve más triste e incierto, ¡y se acaba la fiesta!



Con calma y serenidad, vivo el ejercicio del examen de conciencia,

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-cenizas” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **6**

*Ruego con las palabras del **Salmo 50***

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia;

en tu gran bondad borra mi pecado.

Lávame de todos mis pecados, límpiame de mi pecado.

Reconozco mi culpa,

mi pecado está siempre delante de mí.

*Concluyo con la oración del **Padre Nuestro.***

Del Evangelio según san Lucas (5,27-32)

In quel tempo, Gesù vide un pubblicano di nome Levi, seduto al banco delle imposte, e gli disse: «Seguimi!». Ed egli, lasciando tutto, si alzò e lo seguì.

Poi Levi gli preparò un grande banchetto nella sua casa. C'era una folla numerosa di pubblicani e d'altra gente, che erano con loro a tavola. I farisei e i loro scribi mormoravano e dicevano ai suoi discepoli: «Come mai mangiate e bevete insieme ai pubblicani e ai peccatori?»».

La tentación de sentirse bien está viva en los pensamientos devotos de muchos creyentes. El sentimiento de sentirse casi siempre fuera de lugar, siempre pecador, habita la vida de muchos otros. Quizás ambas cosas sean ciertas, pero ninguna de ellas entiende el punto. En el centro no estoy yo, mi talento o mi pecado, mi fe o mis dudas: en el centro está Él que se hizo hombre y continúa estando cerca de nosotros, tal como somos: prefiriendo, tal vez, nuestras fragilidades.



***Con calma y serenidad,
vivo el ejercicio del examen de conciencia,***

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-cenizas” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **6**

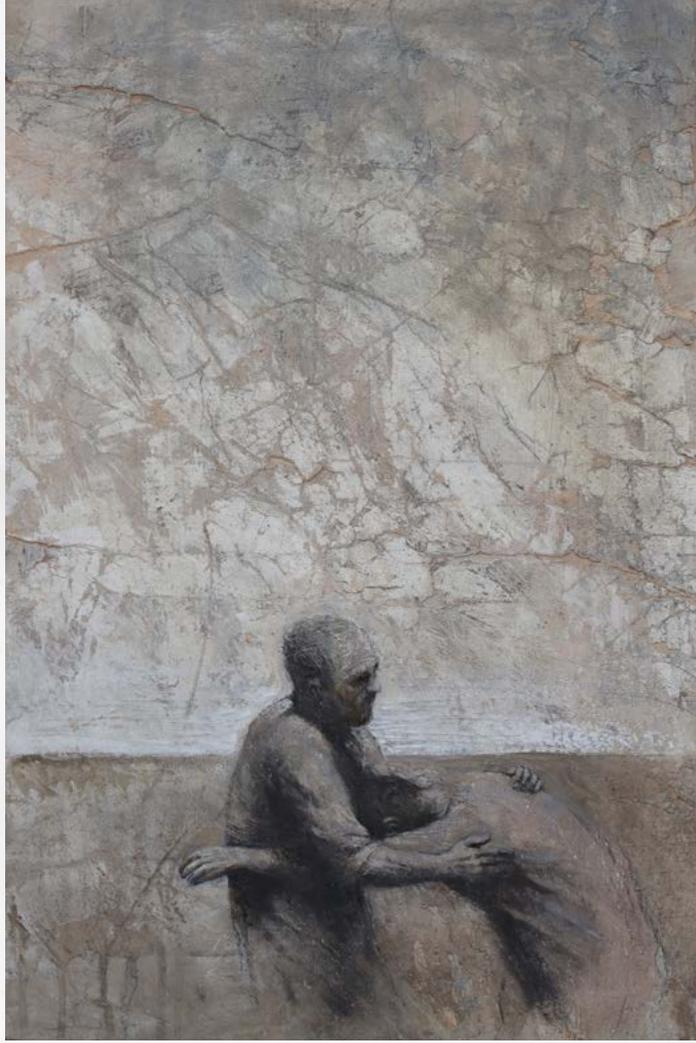
Ruego con las palabras del Salmo 50

Tú eres bueno, Señor, y perdonas, eres lleno de misericordia para quienes te invocan.

*Escucha, oh Señor, mi oración,
y esté atento a la voz de mi súplica.*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

MAURIZIO BONFANTI
RECONCILIACION/PADRE MISERICORDIOSO
2024, Técnica mixta sobre papel



El Padre pródigo

La historia siempre empieza conmigo porque es fácil señalar con el dedo a un malo, a un oportunista, a alguien que cierra la puerta y sale a defender sus libertades.

Yo quería el mundo, aquella casa se me había quedado pequeña; Quería abrazos y sensaciones fuertes, incluso dispuesta a pagar, si fuera necesario. Yo quería mi vida.

Lo intenté todo y lo perdí todo.

Yo al menos tuve el buen sentido de pensar que en esa casa incluso los sirvientes tenían algo para comer.

Y yo era el hijo hambriento. El hambre me devolvió a mí mismo. Los calambres en el estómago me obligaron a pensar.

Y me dispuse a regresar de aquel lejano país, después de todos mis naufragios.

Un faro encendido y nunca apagado me esperaba, un barco sacudido por las tormentas.

Así me sentí al arrojarme sobre el corazón de mi padre, casi gritando “tierra” con la fuerza de un náufrago. Agotado y casi cayendo, golpeé ese corazón: no con el puño, sino con la cabeza como un ariete que quiere derribar la puerta de un castillo.

Los brazos, el suyo y el mío, como dos naufragios en un mar loco que un abrazo impide que se hunda. De repente ese horizonte que tanto me había atraído, una utopía para mí que siempre quería más, lo sentí allí, en el latido de mi padre.

Y aunque su vientre nunca estará tan gestante como el de mi madre, su corazón siempre es generoso. Pródigo en amor.

Entonces entiendo que la historia no comienza conmigo, sino con el Padre. “Un padre tenía dos hijos...” y siempre los tendrá.

Don Giuseppe Navoni

9 DE MARZO

PRIMERA
SEMANA

ESTÁ
escrito

Lucas 4, 4



Del Evangelio según san Lucas (4, 1-4)

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto, donde durante cuarenta días fue tentado por el diablo. No comió nada durante aquellos días, pero cuando terminaron, tuvo hambre. Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que esta piedra se convierta en pan.» Jesús le respondió: «Está escrito: No sólo de pan vivirá el hombre».

El Evangelio de hoy nos hace una broma sobre nuestra capacidad de decir no a las tentaciones que se lanzan contra Jesús y que se lanzan contra nosotros todos los días, influyendo en nuestros deseos, poderes y controles, incluso sobre Dios. Ser hijos de Dios requiere la fuerza de saber decir no.

Hoy participa de la Eucaristía en la parroquia.



Esta noche y todas las noches de esta semana, vivo el ejercicio del examen de conciencia, tomando como referencia las preguntas orientadoras de la “Cara-Primera Semana” del poliedro. La reconciliación se dará a través de las manos.

Señor, te pido perdón...

si mis manos no siempre han alcanzado, han tocado a Dios en el cuerpo de todos aquellos en quienes con su presencia se revela, escondiéndose.

Señor, te doy gracias...

por hacerme sentir la fuerza del amor y hacerme capaz de amar, por la belleza de la vida y la compañía de tantos hermanos.

Señor, me comprometo...

tener manos abiertas para dar, manos incapaces de retener, manos dispuestas a encontrarse con otras manos, entrelazando vidas que huelen a Evangelio.

Todo esto y mucho más que llevo en mi corazón lo confío a Dios.
Y concluyo con la oración del **Padre Nuestro**.

Del Evangelio según san Mateo (25, 40)

Y el Rey les responderá: “De cierto les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicieron.”

Es lo más inesperado y paradójico creer que Dios finalmente se presente de esta manera, diciendo cosas similares. Nos parece importante en la vida distinguir claramente entre roles y presencias, entre acciones a realizar para Dios y cosas a hacer para los demás. Más bien, confunde todo, elimina esos límites sutiles que ordenan nuestra mirada y nuestras acciones. Quién sabe cuántas veces Él ha aparecido en nuestras vidas y quizá ni siquiera nos hemos dado cuenta, porque estábamos pensando en otra cosa.



Con calma y serenidad, vivo el ejercicio del examen de conciencia,

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Primera semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. 13.

Ruego con las palabras del Salmo 18

Los mandamientos del Señor son rectos, alegran el corazón; los mandamientos del Señor son claros, dan luz a los ojos. El temor del Señor es puro y perdura para siempre; los juicios del Señor son fieles y justos.

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del *Evangelio* según *san Mateo* (6,8)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vuestro Padre sabe de qué tenéis necesidad, antes que ustedes se la pidan».

De lo contrario ¿qué clase de padre sería? Él no sólo sabe lo que necesitamos, sino que también nos lo dice, porque a veces estamos un poco confundidos. Y mientras nosotros, dando a nuestras manos la forma de la oración, damos voz a nuestras necesidades, Él nos hace descubrir las más verdaderas, dando a nuestra existencia la posibilidad de fluir por caminos diferentes. Pero es bueno preguntarlo, porque nos permite pasar algún tiempo con Aquel que es verdaderamente importante para nosotros.



Con calma y serenidad, vivo el ejercicio del examen de conciencia,

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Primera semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **13**.

Ruego con las palabras del Salmo 33

*Míradlo y estarán radiantes,
sus rostros no se confundirán.
Este pobre clama y el Señor lo escucha,
lo libera de todos sus problemas.
Los ojos del Señor están sobre los justos,
sus oídos atentos a sus gritos de ayuda.*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Lucas (11,29)

*En aquel tiempo, mientras la multitud se reunía, Jesús comenzó a decir:
«Esta generación es una generación perversa; pide señal, pero señal no se le
dará, sino la señal de Jonás».*

El relato de Jonás predicando en las calles de Nínive nos ofrece un doble signo: el de la gente de aquella ciudad que inesperadamente, escuchando al profeta, se convierte y toma las riendas de su vida. Y la del profeta ‘anunciador’ que increíblemente no cree en lo que dice, que no logra convertir su modo de pensar a lo que Dios le dice que anuncie. Es paradójico, pero también nos recuerda que la acción de la palabra de Dios no depende sólo de nosotros.



***Con calma y
serenidad,
vivo el ejercicio del
examen de conciencia,***

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Primera semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **13**.

Ruego con las palabras del Salmo 50

*Crea en mí, oh Dios, un corazón puro,
renueva un espíritu firme dentro de mí.
No me eches lejos de tu presencia
y no quites de mí tu santo espíritu.*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del *Evangelio según san Mateo* (7,7)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Pidan, y se les dará; Busquen y hallaran; llaman y se les abrirá».

Quizás pondríamos estas tres acciones en un orden diferente: primero buscamos, luego, una vez encontrado, llamamos, y finalmente, cuando se abre la puerta, pedimos. Pondríamos la primera acción como la última. Lo de Mateo no es un descuido. Todo comienza con darnos cuenta de lo mucho que ya hemos recibido, de que el don ya está ahí, signo de un amor que lo precede. Entonces empezamos a buscar y luego tocamos hasta que alguien nos abre la puerta. Así, del don llegamos al “donante”, que es aquel que realmente necesitamos.



Con calma y serenidad, vivo el ejercicio del examen de conciencia,

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Primera semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **13**.

Ruego con las palabras del Salmo 137

Doy gracias a tu nombre por tu fidelidad y tu misericordia: has hecho tu promesa mayor que cualquier fama.

El día que invoqué, me respondiste; has aumentado mi fuerza.

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Mateo (5,20)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraran en el reino de los cielos».

La misión en países lejanos permite a menudo experimentar en primera persona la gran injusticia que aquellas personas han sufrido a lo largo del tiempo. Como “occidentales” no sólo somos extranjeros, sino un cierto tipo de extranjeros: los que pertenecemos a esos pueblos que han tomado todo sin devolver jamás nada. No siempre es fácil hablar con esa gente sobre justicia. Sin embargo, es posible ser una persona justa, de corazón dócil y manos abiertas: como signo de un modo de ser diferente al del mundo al que pertenecemos.



***Con calma y serenidad,
vivo el ejercicio del examen de conciencia,***

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Primera semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **13**.

Ruego con la oración de un anónimo

*Cristo no tiene manos,
èl solo tiene nuestras manos
para hacer su trabajo.
Somos la única Biblia
que la gente todavía lee;
somos el único mensaje de Dios
escrito en palabras y hechos.
Amén*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Mateo (5,45)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Sed hijos de vuestro Padre que está en los cielos; Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos».

Una curiosa invitación que nos hace Jesús: ser lo que somos, es decir, hijos. Hijos que se asemejan al Padre que los creó. Hijo: una maravillosa definición del ser humano, al mismo tiempo un principio antropológico, ético y pedagógico. Revelación de una identidad insospechada. Un conjunto de células, hijo de un Padre infinito, inmenso. Quien no desdeñó entrar en esta carne. He aquí pues una propuesta para nuestra vida que podría ser ésta: “Haced como Dios, hacedos hombre”.



Con calma y serenidad, vivo el ejercicio del examen de conciencia,

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Primera semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **13**.

Ruego con las palabras del Salmo 118

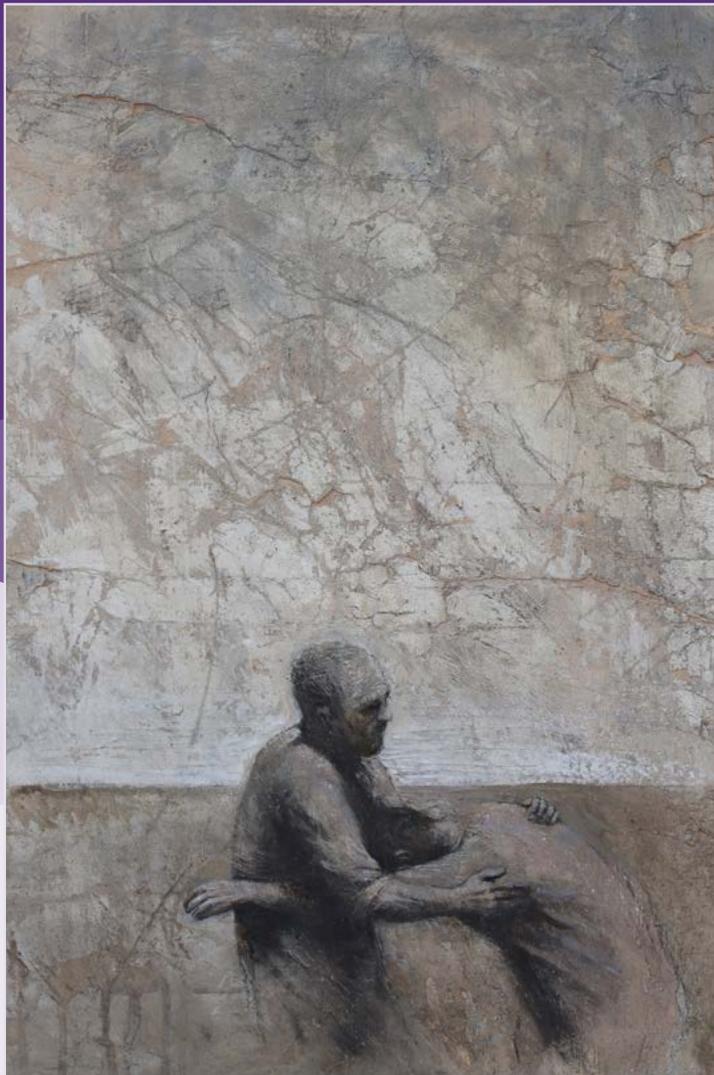
Te alabaré con corazón sincero cuando haya aprendido tus justos juicios. Quiero observar tus decretos: Nunca me abandones.

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

16 DE MARZO

SEGUNDA
SEMANA

ESCUCHENLO
Lucas 9,35



Del *Evangelio* según *san Lucas* (9, 32-35)

Pedro y sus compañeros estaban profundamente dormidos; Pero cuando despertaron, vieron su gloria, y a los dos varones que estaban con él. Mientras lo dejaban, Pedro le dijo a Jesús: «Maestro, es bueno para nosotros estar aquí. Construyamos tres carpas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». El no sabía lo que estaba diciendo. Mientras él aún estaba hablando, apareció una nube y los cubrió con su sombra. Cuando entraron en la nube, tuvieron miedo. Y desde la nube salió una voz que decía: «Este es mi Hijo, mi Elegido; a él escuchad».

A veces puede suceder que la sombra cubra nuestra vida y, como los discípulos, también podamos sentir miedo. Pero todo puede cambiar si dejamos nuestro corazón abierto a la luz de la Palabra de Dios y la escuchamos.

Hoy participa de la Eucaristía en la parroquia.



Esta noche y todas las noches de esta semana, vivo el ejercicio del examen de conciencia, teniendo como referencia las preguntas orientadoras de la “cara de la Segunda Semana” del poliedro. Las orejas serán las protagonistas de la reconciliación.

Señor te pido perdón...

porque cuando escucho al otro sin escucharlo, pensando que siempre dice lo mismo y que el tiempo que le dedico es una pérdida de tiempo.

Señor, te doy gracias...

porque siempre me escuchas, porque tu silencio habita en mis pensamientos y tu voz habita en mis silencios.

Señor, me comprometo...

escuchar al otro, dándole así la oportunidad de existir en mi vida. Dame palabras para consolar a quien está solo, dame tiempo para escuchar a quien tiene tantas cosas que decirme.

Todo esto y mucho más que llevo en mi corazón lo confío a Dios.
Y concluyo con la oración del **Padre Nuestro**.

Del Evangelio según san Lucas (6,37-38)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «No juzguéis, y no seréis juzgados; No condenéis y no seréis condenados; Perdonen y serán perdonados. Den y se les dará».

Si buscáramos al intruso entre los verbos de este versículo – juzgar, condenar, perdonar, dar – la elección podría recaer en “dar”. Pero quizá sea precisamente el verbo el que da sentido a todo. En primer lugar, porque anuncia una “donación” especial de Dios, que se llama “perdón”. Entonces porque nos pide que transmitamos este don recibido a nuestra vida, a nuestras relaciones. Y no porque el otro lo merezca, nosotros tampoco lo merecíamos. Pero porque amas al otro, como Él te ama, no puedes dejar que el mal lo arruine todo.



***Con calma y serenidad,
vivo el ejercicio del examen de conciencia,***

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Segunda semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **21**.

Ruego con las palabras del Salmo 78

*Ayúdanos, oh Dios nuestro Salvador, por la gloria de tu nombre,
sálvanos y perdona nuestros pecados
por amor a tu nombre.*

*Y nosotros, tu pueblo y el rebaño de tu pastear,
te lo agradeceremos por siempre;
de siglo en siglo proclamaremos tu alabanza.*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Mateo (23,11-12)

En aquel tiempo, Jesús habló a la multitud y a sus discípulos y les dijo: «El que sea mayor entre ustedes será su servidor; Pero el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Sabemos bien que el término “Humildad” deriva del latín “humus” y significa pertenencia a la tierra. El hombre contiene en sí el misterio de una tierra que se vuelve viva, consciente de sí misma y de lo que la rodea. Inmenso misterio, don inefable que da escalofríos: en la pequeñez de nuestro ser la posibilidad del interrogatorio, del asombro, del estupor. Misterio que genera humildad. Esta virtud debería ser nuestro vestido más hermoso: sólo que la mayoría de las veces nos olvidamos de usarlo.



***Con calma y serenidad,
vivo el ejercicio del examen de conciencia,***

teniendo en cuenta la referencia
las preguntas-guía
sobre la “cara-Segunda semana”
del poliedro y siguiendo
Esquema en la p. **21**.

Ruego con las palabras del Salmo 49

*Hiciste esto y ¿debería quedarme callado?
¡quizás pensaste que era como tú!*

Yo te reprendo: pongo tus pecados delante de ti.”

*El que ofrece sacrificio de alabanza me honra,
a los que siguen el camino recto
mostraré la salvación de Dios.*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Mateo (1,20)

Mientras pensaba en esto, he aquí un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque está escrito: el niño que en ella es engendrado, proviene del Espíritu Santo».

El creyente es aquel que, al pensar en las cosas de su vida, no las ve sólo en términos de oportunidades y de ganancia para sí mismo, sino que ampliando sus horizontes, da crédito a los sueños, a las inspiraciones más verdaderas y así, 'entre sus cosas', también consigue poner en ello la preocupación y el cuidado por la vida de los demás. María ya ha dado su paso y la palabra se ha hecho carne. Ahora es el turno de José: y esa carne se convertirá en amor y cuidado en su vida. Y la preocupación se convertirá en alegría.



***Con calma y serenidad,
vivo el ejercicio del examen de conciencia,***

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la "cara-Segunda semana" del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **21**.

Ruego con las palabras del Salmo 88

*Cantaré las gracias del Señor sin fin,
con mi boca proclamaré tu fidelidad por los siglos, porque dijiste: «Mi amor perdura para siempre»;
tu fidelidad está fundada en los cielos.*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Lucas (16,31)

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán aunque alguien resucite de entre los muertos»».

El primer gran y verdadero milagro que puede suceder en nuestra vida es escuchar la Palabra que Dios nos ofrece y llevarla a cumplimiento. María es bienaventurada porque escuchó y “dio carne a la Palabra”. Jesús, la Palabra hecha carne, es el milagro más hermoso de Dios y escuchar confiados su palabra es lo que hace posibles todos los demás milagros que podemos realizar cada día. Escuchar es el verdadero milagro, el que te ayuda a ver todos los signos de la presencia de Dios.



Con calma y serenidad, vivo el ejercicio del examen de conciencia,

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Segunda semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **21**.

Ruego con las palabras del Salmo 1

*Bienaventurado el hombre que no sigue el consejo de malos,
no te detiene en el camino de los pecadores
y no se sienta en la compañía de los necios;
pero se deleita en la ley del Señor,
Él medita en su ley día y noche.
Será como un árbol plantado junto a corrientes
de aguas, que dará fruto a su tiempo.*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Mateo (21,43)

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «Por eso les digo que el reino de Dios les será quitado a vosotros y será dado a un pueblo que ne produzca los frutos».

Palabras que resuenan proféticamente en nuestro tiempo, dentro de la distancia que muchas veces nuestras comunidades han creado con el Evangelio. Es demasiado poco considerarlo una cuestión del «mundo occidental»: no es tanto el mundo el que ha abandonado a Cristo, sino nosotros los creyentes quienes lo estamos perdiendo. Es como tener un tesoro en tus manos y no saber qué hacer con él. Casi nos sentimos fuera de lugar. La “tierra de misión” es ahora el lugar donde la Palabra de Dios todavía da mucho fruto.



Con calma y serenidad, vivo el ejercicio del examen de conciencia,

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Segunda semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **21**.

Ruego con la oración de Bruno Forte

*Señor,
haznos atentos al sufrimiento del mundo:
haz que escubramos la solidaridad en la pobreza
con todos los desolados y oprimidos de la tierra. Amén.*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Lucas (15, 31-32)

Su padre le respondió: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas; Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano estaba muerto, y ha revivido; estaba perdido, y es hallado».

Qué difícil es aceptar que alguien que ha cometido un error pueda cambiar y ser una persona diferente. No hay duda de que, quizá por “constitución”, movidos por la envidia y los celos, sentimos a veces casi una cierta sensación de placer cuando a los demás les van mal, mientras que nos sentimos molestos si les van bien. No tiene sentido que el mal pueda iluminar nuestra vida y el bien pueda oscurecerla: es un misterio de perdición inhumana, es un mal originario que humilla la belleza de nuestra humanidad.



***Con calma y serenidad,
vivo el ejercicio del examen de conciencia,***

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Segunda semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **21**.

Ruego con las palabras del Salmo 104

*El rey lo hizo disolver,
El jefe de los pueblos lo liberó;
lo puso señor de su casa,
El jefe de todos sus bienes,
Para enseñar los principios según tus juicios
Enseñar sabiduría a los ancianos.*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

23 DE MARZO

TERCERA SEMANA

Si no te
CONVIERTES

Lucas 13, 3



Del *Evangelio según san Lucas* (13,1-3)

En aquel tiempo se presentaron ante Jesús algunos y le contaron acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos. Entonces Jesús les dijo: «¿Pensáis que estos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos, porque padecieron estas cosas? No, os digo, sino que si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que ellos eran más culpables que todos los que habitaban en Jerusalén? No, les digo; al contrario, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente».

Aunque tiene todas las características, no estamos ante una amenaza, sino ante una invitación a reflexionar sobre la fragilidad de la vida para no desperdiciarla, para no vivirla al azar sino aferrarse en el sentido que es Jesús.

Hoy participa de la Eucaristía en la parroquia.



Esta noche y todas las noches de esta semana, vivo el ejercicio del examen de conciencia, tomando como referencia las preguntas orientadoras de la “cara-Tercera semana” del poliedro. El corazón estará en el centro de la reconciliación.

Señor te pido perdón...

por las veces que pierdo mi corazón entre tesoros que no valen nada. Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

Señor, te doy gracias...

porque has oído la voz de mi oración; eres mi fuerza y mi escudo; en ti he confiado; me has ayudado, y se alegra mi corazón.

Señor, me comprometo...

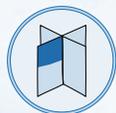
hacer las cosas, incluso las más sencillas, con mucha pasión.

Todo esto y mucho más que llevo en mi corazón lo confío a Dios.
Y concluyo con la oración del **Padre Nuestro**.

Del Evangelio según san Lucas (4, 25-26)

En aquel tiempo, Jesús comenzó a decir en la sinagoga de Nazaret: «Había muchas viudas en Israel en los días de Elías, cuando el cielo estuvo cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; Pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a Sarepta de Sidón, a una mujer viuda».

«Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos.» (Is 55,8) Dios sigue su propio camino y nos invita a seguirlo. Sin embargo, muchas veces nosotros seguimos nuestro propio camino y quisiéramos que Él nos siguiera. El Dios del que habla el Evangelio está “fuera de control”, casi fuera de lugar. No respeta nuestros límites y fronteras de pertenencia. Para Él no hay nadie que esté dentro ni nadie que esté fuera. Para Él todos somos hijos. ¡La fraternidad es el otro nombre de la fe!



***Con calma y serenidad,
vivo el ejercicio del examen de conciencia,***

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Tercera semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **29**.

*Ruego con las palabras del **Salmo 42***

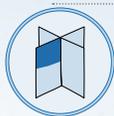
*Manda la tua verità e la tua luce;
siano esse a guidarmi,
mi portino al tuo monte santo e alle tue dimore.
Verrò all'altare di Dio,
al Dio della mia gioia, del mio giubilo.
A te canterò con la cetra, Dio, Dio mio.*

*Concluyo con la oración del **Padre Nuestro**.*

Del *Evangelio* según *san Lucas* (1,26-28)

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y acercándose a ella, dijo: «¡Salve, llena eres de gracia! El Señor es contigo».

Los pintores cristianos, a partir del siglo XX, representaron la Anunciación y presentaron a María el libro de la Escritura en la mano: casi como si el ángel hubiera tomado forma de esa palabra para iniciar el diálogo más bello jamás celebrado. Los ortodoxos, por el contrario, representan a María en el pozo, según el Evangelio apócrifo de Santiago. Un símbolo del espacio interior: el ángel entró en ella. Cuando la Palabra consigue llegar hasta nosotros profundamente, la encarnación de Cristo se realiza también hoy.



**Con calma y serenidad,
vivo el ejercicio del examen de conciencia,**

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Tercera semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **29**.

*Ruego con las palabras del **Salmo 40***

*No he escondido tu justicia en lo profundo de mi corazón,
yo he proclamado tu fidelidad y tu salvación.
No he ocultado tu gracia
y tu fidelidad a la gran asamblea.*

*Concluyo con la oración del **Padre Nuestro**.*

*Del **Evangelio** según **san Mateo** (5,17)*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas; No he venido a abolir, sino a cumplir.»

Nuestra vida también es una realización. La adolescencia es la plenitud de la infancia. Juventud, adolescencia, etc. Lo pequeño se vuelve grande con el tiempo. Antes de los gestos heroicos hay pequeñas acciones cotidianas; Antes de amar a tu enemigo, está el amor a quien vive a tu lado. Santa Teresita decía: “Ahora comprendo que la caridad perfecta consiste en aceptar los defectos de los demás y no sorprenderse de sus debilidades, en edificarse a sí mismo mediante los más pequeños actos de virtud”.



Con calma y serenidad, vivo el ejercicio del examen de conciencia,

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Tercera semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **29**.

*Ruego con las palabras del **Salmo 147***

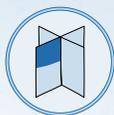
Glorifica al Señor, Jerusalén, alaba a tu Dios, Sión. Él declara su palabra a Jacob, sus leyes y sus decretos a Israel. No hizo lo mismo con ninguna otra persona, no reveló sus preceptos a los demás.

*Concluyo con la oración del **Padre Nuestro**.*

Del Evangelio según san Lucas (11,20)

En aquel tiempo, conociendo los pensamientos de algunos de la multitud, les dijo: «Si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, entonces ha llegado a vosotros el reino de Dios.»

Un demonio es alguien que quiere ocupar el lugar de Dios. Y hay muchos de ellos hoy en día. Todo ídolo es un diablo, porque nos separa de aquel que nos da la vida. Dinero, cosas, poder, placer. Son ellos quienes se llevan nuestro corazón, todos nuestros pensamientos, nuestro tiempo y nuestros esfuerzos. Por ellos sacrificamos nuestras vidas, mientras alguien más la sacrificó por nosotros. Cada victoria sobre el mal es un signo del avance del Reino y orienta nuestros pasos en la dirección correcta, la de Dios.



Con calma y serenidad, vivo el ejercicio del examen de conciencia,

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Tercera semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **29**.

Ruego con las palabras del Salmo 94

*Venid, alabemos al Señor,
aclamemos a la roca de nuestra salvación.
Acerquémonos a él para darle gracias,
aclamémosle con cantos de alegría.
Él es nuestro Dios, y nosotros el pueblo de su prado,
el rebaño que él guía.*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Marcos (12,28-31)

Entonces se acercó uno de los escribas, y oyéndolos discutir, y viendo que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos? Jesús le respondió: «El primero es: ¡Escucha, Israel! El Señor nuestro Dios es el único Señor; Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.»

Si el amor es lo más grande, entonces es también el testimonio más importante, el punto de partida y el punto de llegada. Ciertamente es más grande que muchas palabras que podamos decir y es más grande que muchas cosas que podamos hacer. Amar es más que palabras y acciones, porque amar es poner el corazón en lo que dices y en lo que haces. Es el secreto de la vida misma. Santa Teresa de Lisieux, patrona de las misiones, decía: “Haced todas las cosas, incluso las más pequeñas, con gran amor”.



Con calma y serenidad, vivo el ejercicio del examen de conciencia,

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Tercera semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **29**.

Ruego con una oración misionera

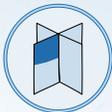
*Ven, Espíritu de vida
e iluminar los corazones de los jóvenes
el deseo de una vocación misionera.
Sostén con tu aliento de amor a los misioneros
del Evangelio,
con tu luz ardiente,
con la fuerza de tu gracia.
Revitaliza nuestra fe misionera y haznos
testigos de esperanza. Amén.*

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Lucas (18,13-14)

El publicano, estando lejos, no quería ni siquiera alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: «Dios, sé propicio a mí, pecador». Les digo que este hombre descendió a su casa justificado.

Es importante mantener la distancia, no querer hacerlo todo nosotros mismos. Porque hay una distancia que hay que reconocer y respetar, hay una distancia que sólo Él puede colmar. Y de ahí surge el sentimiento de la belleza de ser alcanzado, de ser amado por Alguien que ciertamente no se detiene ante nuestros ojos. No se trata de nuestros errores ni de nuestras fragilidades, sino que nos alcanza para llevarnos con él al corazón de la vida. El encuentro con Él es lo que nos transforma, nos hace justos y bellos.



Con calma y serenidad, vivo el ejercicio del examen de conciencia,

teniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-Tercera semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **29**.

Ruego con las palabras del Salmo 50

Un espíritu contrito es un sacrificio para Dios, un corazón quebrantado y humillado, oh Dios, tú no despreciarás.

En tu amor, apíadate de Sión, levantar los muros de Jerusalén. Entonces estaréis satisfechos con los sacrificios prescritos, el holocausto y toda la oblación, entonces sacrificarán víctimas sobre tu altar.

Concluyo con la oración del Padre Nuestro.

30 DE MARZO

CUARTA
SEMANA

VOLVIÓ
en él

Luca 15, 17



Del *Evangelio* según *san Lucas* (15,12-17)

No muchos días después, el hijo menor reunió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde despilfarró sus riquezas viviendo perdidamente. Y cuando todo lo hubo gastado, vino una gran hambre en aquella región, y él comenzó a pasar necesidad. Luego fue y se alistó en la casa de uno de los ciudadanos de aquella región, quien lo envió a su campo para que apacentara cerdos. Le hubiera gustado saciarse con las algarrobas de las que se alimentaban los cerdos; pero nadie le dio nada. Entonces volvió en sí y dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, mientras que yo aquí me muero de hambre!

¿Cuántas veces son las experiencias cansadoras y dramáticas las que nos hacen pensar, las que nos abren a la verdad? Regresamos a nosotros mismos cuando finalmente dejamos de mirarnos sólo desde fuera y aceptamos escuchar auténticamente nuestro hambre. Hoy participa de la Eucaristía en la parroquia.

Esta noche y todas las noches de esta semana, vivo el ejercicio del examen de conciencia, tomando como referencia las preguntas orientadoras de la “cara-cuarta semana” del poliedro. Continuemos nuestra reconciliación con los **brazos**.



Señor,
te pido perdón...

si a veces uso mis brazos para crear distancia en lugar de abrazar, consolar y estrechar cerca a las personas que amo y que lo necesitan.

Señor,
te doy gracias...

porque hiciste proezas con tu brazo, dispersaste la soberbia de nuestro corazón, derribaste el poder de nuestros pensamientos. Gracias por dar fuerza y esperanza a

los humildes, gracias por amar a quienes más lo necesitan.

Señor,
me comprometo...

para hacer que mis brazos expresen el abrazo de Dios para cada hombre.

Todo esto y mucho más que llevo en mi corazón lo confío a Dios.
y concluyo con la oración del **Padre Nuestro**.

Del Evangelio según san Juan (4,50)

El hombre creyó en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino.

Siempre caminamos creyendo en alguien, creyendo en algo. Hay una esperanza que nos pone en movimiento, un deseo. El futuro que nos atrae, la perspectiva de un mañana mejor, la promesa de un mayor bienestar. Lo que nos hace caminar es también lo que condiciona los pasos y direcciones de nuestro caminar. El oficial del rey se pone en camino, tomando en serio las palabras que Jesús acaba de decirle. Un hermoso gesto de fe y coraje para caminar “en Su Palabra”.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio
del examen de conciencia,***

eniendo en cuenta la
referencia las preguntas-guía
sobre la “cara-cuarta semana”
del poliedro y siguiendo
Esquema en la p. **37**.

*Oremos con las palabras del **Salmo 29***

*Te exaltaré, Señor, porque me has librado,
y no permitiste que mis enemigos se alegraran
de mí.*

*Has cambiado mi lamento en danza,
mi manto de cilicio en manto de alegría,
para que pueda cantar sin cesar.*

Señor, Dios mío, te alabaré por siempre.

*Concluir con la oración del **Padre Nuestro**.*

Del Evangelio según san Juan (5,7-8)

El enfermo le respondió a Jesús: «Señor, no tengo quien me meta en el estanque cuando el agua está agitada. Porque mientras yo estoy para irme, otro desciende antes que yo. Jesús le dijo: «Levántate, toma tu camilla y anda.»»

El pobre paralítico busca a alguien que lo levante y lo ponga en la piscina y en su lugar encuentra a Alguien que lo devuelve a la vida. Ella confía su desesperación a Jesús y Él le ofrece una “solución”. Desearía que esto les sucediera a muchos que están estancados en su trabajo y no pueden avanzar. Ojalá alguien estuviera a su lado y los sumergiera en la Vida. Puede parecer poco, pero es mucho: quizá no podamos hacer más, aunque nada es imposible para quien cree.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio
del examen de conciencia,***

teniendo en cuenta la referencia
de las preguntas-guía
sobre la “cara-cuarta semana”
del poliedro y siguiendo
Esquema en la p. **37**.

Oremos con las palabras del Salmo 45

*Dios es nuestro amparo y fortaleza,
ayuda siempre cerca en caso de necesidad.
Así que no temamos si la tierra tiembla,
si las montañas se derrumban en el fondo del
mar.*

*El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro refugio es el Dios de Jacob.*

Concluir con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Juan (5, 25)

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «En verdad, en verdad os digo: llega la hora -y ya es- en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oigan vivirán.»

El que escucha resucita, su palabra resucita a los muertos. Muchas veces nos sentimos como si estuviéramos muriendo, aplastados por el egoísmo, por la angustia, por no sentir ya el buen sabor de la vida. En el evangelio apócrifo de Felipe leemos: “Se equivocan los que dicen: ‘El Señor murió y resucitó’. De hecho, primero resucitó y luego murió. “El que no reciba primero la resurrección, morirá.” Estamos llamados a resucitar antes de morir, a resucitar en vida para encontrarnos vivos en la muerte.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio***

del examen de conciencia,

eniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-cuarta semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **37**.

Oremos con las palabras del Salmo 144

*El Señor sostiene a los que flaquean
y levanta al que ha caído.
Todas las miradas están fijas en ti, expectantes.
y les das el alimento a su tiempo.
El Señor es justo en todos sus caminos,
Santo en todas sus obras.*

Concluir con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Juan (5,37-38)

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «El Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Pero vosotros nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su apariencia, y su palabra no permanece en vosotros. porque no creéis en aquel que él envió.»

Estamos convencidos de que la Palabra de Dios, el pan de la Eucaristía y los rostros de los pobres, al hacernos ver el rostro de Jesús, nos hacen descubrir la identidad del Padre. En sus gestos está toda la afabilidad de Dios.

Pero en el Evangelio Jesús dice algo distinto, algo más: no sólo en el Hijo reconocemos el rostro del Padre, sino también en el Padre descubrimos el rostro del Hijo. En la escritura que narra la acción de Dios con el pueblo elegido, descubrimos los signos que preparan la venida del Hijo.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio
del examen de conciencia,***

eniendo en cuenta la referencia
las preguntas-guía
sobre la “cara-cuarta semana”
del poliedro y siguiendo
Esquema en la p. **37**.

Oremos con las palabras del Salmo 105

*Se olvidaron de Dios que los había salvado,
que había hecho grandes cosas en Egipto,
Y ya había decidido exterminarlos,
si Moisés su elegido no hubiera estado en la
brecha frente a él,
para apartar su ira del exterminio.*

Concluir con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Juan (7,28-29)

Jesús, mientras enseñaba en el templo, gritó: «Ustedes me conocen y saben de dónde soy. Pero yo no he venido de mí mismo, sino que el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis. Yo lo conozco, porque de él procedo y él me envió.»

El Padre nos envió a Jesús. Él es el primer y verdadero misionero que anuncia a Dios con su propia vida. Todos los demás son misioneros en Él y con Él. Es Él quien llama, es Él quien envía. Todo misionero es enviado por Jesús y por una comunidad creyente que lo envía, es expresión de la fe de esa comunidad. Así se realiza en él la «catolicidad» de la Iglesia: el encuentro de culturas y comunidades diferentes animadas por la misma fe y el mismo amor.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio
del examen de conciencia,***

eniendo en cuenta la referencia las preguntas-guía sobre la “cara-cuarta semana” del poliedro y siguiendo Esquema en la p. **37**.

Rezo con una oración de don Tonino Bello

*Llamado a anunciar tu palabra,
ayúdame, Señor, a vivir por Ti.
y ser instrumento de tu paz.
Toca mi corazón y haz mi vida transparente,
porque las palabras, cuando transmiten lo tuyo,
que no suenen falsas en mis labios.
Amén.*

Concluir con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Juan (7,46-47)

*Los guardias respondieron a los principales sacerdotes y a los fariseos:
«¡Jamás nadie ha hablado así!» Pero los fariseos les respondieron:
«¿También vosotros estáis engañados?»*

Asombro de algunos, los soldados; sospecha de los demás, los fariseos. El asombro de quien se sorprende ante las palabras que escucha de Jesús, en las que descubre una presencia nueva, una fuerza desconocida. La sospecha de quien se siente cómodo ante Dios y cree poder manejarlo como quiera, con palabras, pensamientos, tradiciones. Ellos son quienes le dicen a Dios qué hacer. Sin asombro no hay conversión; Sin asombro no se puede comprender la novedad absoluta de Dios en Jesucristo.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio***

del examen de conciencia,
eniendo en cuenta la referencia
las preguntas-guía
sobre la “cara-cuarta semana”
del poliedro y siguiendo
Esquema en la p. **37**.

*Oremos con las palabras del **Salmo 7***

*Júzgame, oh Señor, conforme a mi justicia,
conforme a mi inocencia, oh Altísimo.
Pon fin a la maldad de los malvados;
fortalece al hombre recto,
tu que pruebas la mente y el corazón, Dios
justo.*

*Concluir con la oración del **Padre Nuestro**.*

6 DE ABRIL

QUINTA
SEMANA

NI YO TE
condeno

Juan 8,11



Del Evangelio según san Juan (8, 9-11)

Como ellos insistían en preguntarle, se levantó y les dijo: «El que esté sin pecado de sea el primero en arrojar la piedra contra ella». Y se inclinó de nuevo y escribió en tierra. El oír esto, salieron uno por uno, comenzando por los más viejos. Lo dejaron solo y la mujer quedó allí en medio. Entonces Jesús se levantó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te condenó? Y ella respondió: «Nadie, Señor». Y Jesús dijo: «Yo no te condeno; Vete y no peques más de ahora en adelante.»

Lo extraordinario del enfoque de Jesús es que no pregunta qué ha hecho la mujer, sino que le dice lo que puede hacer. Ella no pertenece a su error, sino a su futuro que ha sido liberado por el bien que revoca el mal. Hoy participa de la Eucaristía en la parroquia.



Esta noche y todas las noches de esta semana, vivo el ejercicio del examen de conciencia, teniendo como referencia las preguntas orientadoras sobre la “cara-quinta semana” del poliedro. Será la boca la que quiera reconciliar.

**Señor,
te pido perdón...**

si el chisme es como una espada que hiere a los demás, dándome esa sensación brutal de placer que viene al herir.

**Señor,
te doy gracias...**

bendiciendo al Señor en todo tiempo, su alabanza siempre esté en mi boca. Yo me gloriaré en el Señor; oirán los humildes, y se alegrarán.

**Señor,
me comprometo...**

usar mi boca para ‘hablar bien’ de las personas con las que comparto mi vida y contar la Palabra que moldea mi vida.

Todo esto y mucho más que llevo en mi corazón lo confío a Dios.
y concluyo con la oración del **Padre Nuestro.**

Del Evangelio según san Juan (8,19)

Los fariseos le dijeron a Jesús: «¿Dónde está tu padre?» Jesús respondió: «No me conocéis a mí ni a mi Padre. Si me conocierais, conoceríais también a mi Padre.

A veces se dice que nuestra sociedad es una “sociedad sin padre”. Ciertamente el camino de los hijos, hoy en día, no coincide con el de sus padres. El diálogo se convierte en el momento de mediación, en el que se cruzan visiones, ideas y opiniones. Pero también transmitir experiencia, sabiduría y sobre todo estima y cariño. Así, para el creyente, la oración es un momento de diálogo con el Padre, de confrontación con su palabra: nos ayuda a ver dónde estamos y hacia dónde Él quiere llevarnos.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio
del examen de conciencia,***
eniendo en cuenta la
referencia las preguntas-guía
sobre la “cara-quinta semana”
del poliedro y siguiendo
Esquema en la p. 45.

Oremos con las palabras del Salmo 23

*El Señor es mi pastor:
no me falta nada;
En lugares de verdes pastos me hará descansar,
junto a aguas de reposo me pastoreará.
Él me consuela, me guía por el camino correcto,
por amor a su nombre.*

Concluir con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Juan (8,28-29)

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que hablo según me enseñó el Padre. El que me envió está conmigo; no me ha dejado solo.

La cruz es la máxima revelación del amor de Dios. Allí está colgado el “Yo soy”. Esa increíble manifestación de dolor e impotencia es la máxima realización del poder de Dios, de su cercanía a todas nuestras cruces. Bonhoeffer escribe: “Los hombres acuden a Dios en su tribulación, lo encuentran pobre, ultrajado, sin techo ni pan, lo ven consumido por la debilidad y la muerte. Los cristianos estamos cerca de Dios en su sufrimiento”.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio***

del examen de conciencia,
eniendo en cuenta la referencia
las preguntas-guía
sobre la “cara-quinta semana”
del poliedro y siguiendo
Esquema en la p. **45**.

Oremos con las palabras del Salmo 101

*Señor, escucha mi oración,
deja que mi grito llegue a ti.
No me escondas tu rostro;
en el día de mi angustia
Inclina tu oído hacia mí.
cuando te invoco, respóndeme pronto.*

Concluir con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Juan (8,31-32)

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos que habían creído en él: «Si vosotros permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

Es un hecho: somos la palabra que escuchamos. Discursos, lecturas, opiniones, mensajes, todo lo que nos llega a nuestro interior, es lo que poco a poco va moldeando nuestra manera de ser, hacer y decir. Es lo que crea una cultura y nos hace parte de un todo social, o quizás de muchos. Su Palabra se coloca humildemente entre las demás aunque no sea como las demás palabras. No sólo genera cultura, crea comunión; No ofrece opiniones, sino que da indicaciones para una “otra” vida.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio
del examen de conciencia,***
eniendo en cuenta la
referencia las preguntas-guía
sobre la “cara-quinta semana”
del poliedro y siguiendo
Esquema en la p. **45**.

Oremos con las palabras del profeta Daniel

*Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres,
digno de alabanza y gloria por siempre.
Bendito sea tu glorioso y santo nombre,
digno de alabanza y gloria por siempre.
Bendito seas tu*

Concluir con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Juan (8,56)

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Vuestro padre Abraham se alegró de ver mi día; Él lo vio y se llenó de alegría».

Abraham es el hombre encontrado por Dios. No se dice que lo buscase, ni siquiera sabemos exactamente quién es. Aparece de repente en las Escrituras. Como cada uno de nosotros. Como Dios mismo en nuestras vidas. Él lo deja todo y comienza a vivir su vida en compañía de Dios, haciendo lo que Él le pide. Él cree en sus promesas, aun sin ver su cumplimiento. Pero creed siempre en aquel que promete. Jesús es el lugar más alto donde se recoge toda expectativa humana y el cumplimiento de toda promesa de Dios.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio***

del examen de conciencia,
eniendo en cuenta la referencia
las preguntas-guía
sobre la “cara-quinta semana”
del poliedro y siguiendo
Esquema en la p. 45.

Oremos con las palabras del Salmo 104

*Buscad al Señor y su fuerza,
buscad siempre su rostro.
Acordaos de las maravillas que ha hecho,
sus maravillas y los juicios de su boca:
Recuerda siempre tu pacto:
palabra dada para mil generaciones,
la alianza hecha con Abraham
y su juramento a Isaac.*

Concluir con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Juan (10, 37-38)

En aquel tiempo, los judíos tomaron piedras para apedrear a Jesús. Jesús les respondió: «Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; pero si las hago, aunque a mí no me creáis, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.

El Evangelio de Juan está concebido y escrito como una gran prueba de Jesús. Las obras realizadas por Él son uno de los testimonios importantes que certifican que Jesús “viene de Dios”. Podríamos preguntarnos: ¿de dónde surge nuestra acción? No para moralizar, sino porque quizá es el primer paso para construir junto a Jesús un mundo más justo y más humano. Y esto es lo que decide nuestra credibilidad y la del Evangelio. ¡Gran responsabilidad!



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio***

del examen de conciencia,
eniendo en cuenta la
referencia las preguntas-guía
sobre la “cara-quinta semana”
del poliedro y siguiendo
Esquema en la p. **45**.

***Rezo con la oración de Santa Madre Teresa
de Calcuta***

*Señor,
déjame intentar comprender y no ser
comprendida,
amar y no ser amada,
porque perdonando seréis perdonados
y al morir despertamos a la vida eterna. Amén..*

Concluir con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Juan (11,49-50)

Pero uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: «¡No sabéis nada! ¿No os dais cuenta de que es mejor para vosotros que un hombre muera por el pueblo, y no que perezca toda la nación?»

Puede pasar. Históricamente ha sucedido en más de una ocasión que alguien muere por otros, por su país, por una idea. Hoy, en la posmodernidad, a menudo presenciamos lo contrario: alguien que, por su propio bienestar y beneficio, no se preocupa por dejar morir a muchas otras personas. Compartir es morir un poco a nosotros mismos para el bien de los demás, porque la comunión es el gran bien que hay que salvar. Y es la tarea que Jesús confía a nuestras comunidades.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio
del examen de conciencia,***

teniendo en cuenta la referencia
las preguntas-guía
sobre la “cara-quinta semana”
del poliedro y siguiendo
Esquema en la p. **45**.

Oremos con las palabras del profeta Jeremías

*Escuchad la palabra del Señor,
pueblos, proclamadlo en las islas lejanas y
decid:*

*“El que dispersó a Israel lo reúne
y lo cuida como un pastor a su rebaño”,
porque el Señor ha redimido a Jacob,
lo ha redimido de manos de uno más fuerte
que él.*

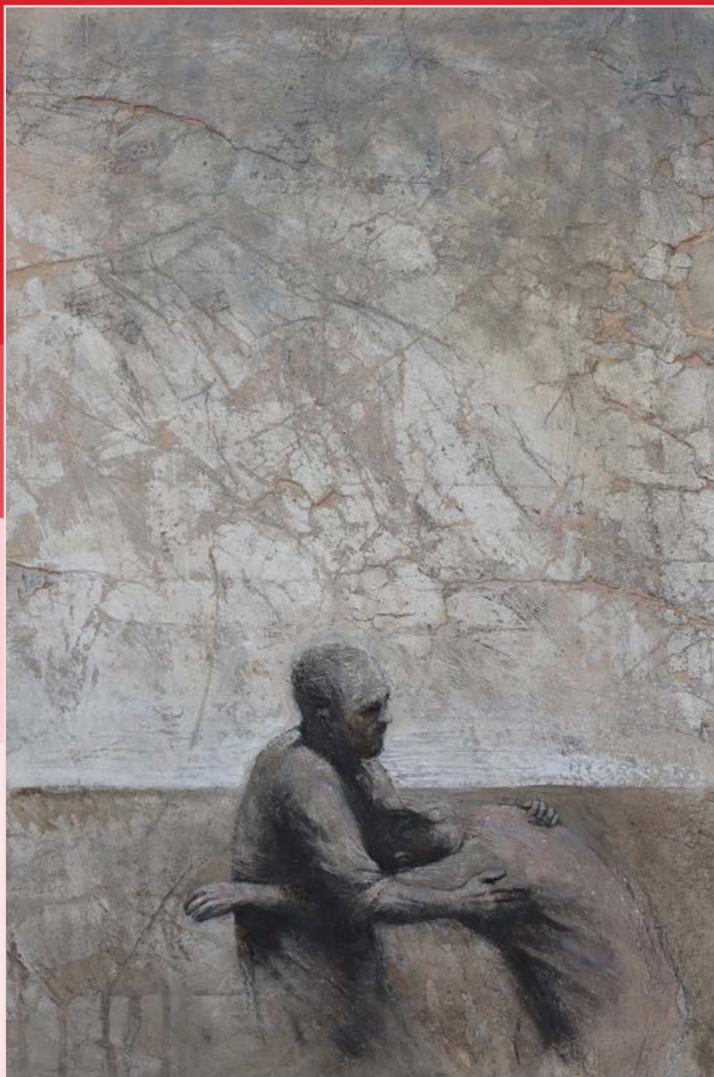
Concluir con la oración del Padre Nuestro.

13 DE ABRIL

DOMINGO
DE
RAMOS

Y SALIENDO
FUERA,
lloró
AMARGAMENTE

Luca 22, 62



Del *Evangelio* según san *Lucas* (22, 60-62)

Pedro dijo: «Hombre, no sé de qué estás hablando». Y en seguida, mientras él aún hablaba, cantó el gallo. Entonces el Señor se volvió y miró a Pedro, y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: «Antes de que cante hoy el gallo, me negarás tres veces». Y cuando salió, lloró amargamente.

Estos pocos versículos son parte de la lectura de la Pasión según Lucas que escucharemos cuando vayamos a la Misa de hoy. Sentémonos y escuchemos: no para conmovernos, sino para reconocernos. Estamos con los discípulos, cobardes y temerosos, pero elegidos por el Maestro para estar con Él. Hoy participa de la Eucaristía en la parroquia.

Esta noche y todas las noches de esta Semana Santa, vivo el ejercicio del examen de conciencia, teniendo como referencia las preguntas orientadoras de la “cara- Domingo de Ramos” del poliedro. Miremos a nuestras mejillas.



**Señor,
te pido perdón...**

cuando no doy peso a las emociones del otro, no me fijo en el color de las mejillas que me dice cómo está; para cuando prefiero dejarme ir antes que empatizar; para cuando sigo sintiendo lástima por mí mismo.

**Señor,
te doy gracias...**

por los muchos rostros que encuentro en mi camino, por las sonrisas, por las palabras, por los gestos que me hacen sentir vivo, hijo de un Padre que me ama y hermano de muchos a quienes amar.

**Señor,
me comprometo...**

tener una mirada que pueda traer alegría a los rostros de las personas que conozco y borrar la vergüenza de mi ineptitud.

Todo esto y mucho más que llevo en mi corazón lo confío a Dios.
y concluyo con la oración del **Padre Nuestro.**

El lugar privilegiado de la reconciliación es evidentemente el sacramento de la Penitencia que, como dice el Papa en la bula de convocación del Jubileo:

“Nos asegura que Dios cancela nuestros pecados. Las palabras del Salmo regresan con su carga de consuelo: «Él perdona todos tus pecados, cura todas tus enfermedades, salva tu vida de la fosa, te rodea de bondad y de misericordia. [...] El Señor es misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en misericordia. [...] Él no nos trata conforme a nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras iniquidades. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen; “Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones” (Sal 103,3-4.8.10-12). La Reconciliación Sacramental no es sólo una hermosa oportunidad espiritual, sino que representa un paso decisivo, esencial e indispensable en el camino de fe de todos. Allí dejamos que el Señor destruya nuestros pecados, sane nuestros corazones, nos levante y nos abrace, nos deje conocer su rostro tierno y compasivo.

De hecho, no hay mejor manera de conocer a Dios que dejándonos reconciliar por Él (cf. 2 Co 5,20), saboreando su perdón. No abandonemos, pues, la Confesión, sino redescubramos la belleza del sacramento de la curación y de la alegría, la belleza del perdón de los pecados”.

Spes non confundit 23

Del Evangelio según san Juan (12,7-8)

Jesús dijo: «Déjala, para que lo guarde para el día de mi sepultura. Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis.

Sus palabras nos dan una indicación importante: toda nuestra vida es el tiempo que se nos da para perfumar a los más pobres con gestos de atención y de cuidado. Jesús, que está a punto de partir, nos dice que permanece dentro de ellos, que allí podemos encontrarlo. Como en Él está el Padre. Es todo un ser interior, un ser juntos. A medida que nuestro mundo nos aleja, nos condena a la soledad de quien, solo, sólo se perfuma a sí mismo. Para aquellos que buscan a Dios, esta podría ser la mejor manera de encontrarlo.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio***

del examen de conciencia,
teniendo como riferimento
le domande-guida sulla
“cara-Domingo de Ramos” del
poliedro y siguiendo Esquema
en la p. **53**.

Oremos con las palabras del Salmo 26

*Estoy seguro de contemplar la bondad del
Señor.*

en la tierra de los vivientes.

Espera en el Señor, sé fuerte,

*que vuestro corazón se fortalezca y esperéis
en el Señor.*

Concluir con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Juan (13,26-27)

Jesús le respondió: «Aquel a quien yo dé el bocado que haya mojado, éste es». Y mojó el bocado y se lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón. Y luego, después de aquel bocado, Satanás entró en él.

En el Evangelio de Juan parece que el único que “hace la primera comunión” es Judas, el peor, el traidor. Si traiciona a Jesús, Jesús no lo traiciona, y no le deja perder la oportunidad de acoger dentro de sí la posibilidad de ser diferente, de ser bueno, de mirar la vida con la mirada y el corazón de Jesús. No es imperfección. lo que puede alejarnos de su pan, es la incapacidad de ver Su amor.



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio
del examen de conciencia,***
teniendo como riferimento
le domande-guida sulla
“cara-Domingo de Ramos” del
poliedro y siguiendo Esquema
en la p. **53**.

Oremos con las palabras del Salmo 70

*Tú, Señor, eres mi esperanza,
mi confianza desde mi juventud.
Me he apoyado en ti desde el vientre de mi
madre,
desde el vientre de mi madre eres mi sostén;
a ti mi alabanza sin fin.*

Concluir con la oración del Padre Nuestro.

Del Evangelio según san Mateo (26,14-15)

En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a ver a los principales sacerdotes y les dijo: «¿Qué me están dispuestos a dar, y yo se lo entrego?» Y le pagaron treinta piezas de plata.

Estamos acostumbrados a comprar y vender, convencidos de que todo tiene un valor y que el único valor que vale la pena es el económico. Incluso Jesús es valorado, aunque no mucho, para ser honesto. El valor lo deciden los líderes religiosos, quienes también parecen hacerlo bien con el dinero. Es el gran riesgo de vivir las relaciones, las amistades y la misma fe como un mercado, donde dar presupone siempre recibir y es mejor que los números “cuadren”. ¡El regalo tiene el mayor valor!



***Con calma
y serenidad,
vivo el ejercicio
del examen de conciencia,***
tenendo come riferimento
le domande-guida sulla
“cara-Domingo de Ramos” del
poliedro y siguiendo Esquema
en la p. **53**.

Oremos con las palabras del Salmo 68

*Por ti soporto el insulto
y la vergüenza cubre mi rostro;
oys un extraño para mis hermanos,
un extraño para los hijos de mi madre.
Pero elevo a ti mi oración,
Señor, en el tiempo de benevolencia.*

Concluir con la oración del Padre Nuestro.



MAURIZIO BONFANTI

ÚLTIMA CENA (estudio)

2023, técnica mixta sobre papel

El trasfondo humano de la Última Cena es totalmente reinterpretado por Bonfanti. Jesús te invita a cenar pero, al mismo tiempo, sirve: más camarero que anfitrión. De hecho, está arrodillado y jugueteando alrededor de la mesa. El artista, si queremos pensar en una referencia bíblica, está más cerca del Evangelio de Juan que de los de Mateo, Marcos y Lucas.

Estos hablan de la institución de la Eucaristía, mientras que Juan habla del lavatorio de los pies. Al fondo están los doce apóstoles. Más espectadores que invitados. Uno le da la espalda. Quizás sea Judas. Pero todos ellos son un poco como Judas, lejos del espíritu servicial del Maestro. Jesús, el siervo que prepara la mesa, parece poner la luz. El pan, los platos, las vajillas se disuelven en la luz, la jarra de agua se reduce a una tenue transparencia. Y luego esa mesa fascinante, una franja luminosa que atraviesa toda la zona de la Cena y se extiende, quién sabe por qué y quién sabe dónde, quizá hasta los confines del mundo para reunir a todos, “buenos y malos” e invitarlos. A la cena.

El poeta francés Pierre Emmanuel (1916-1984) recuerda la “gran sala amueblada y preparada” mencionada por los evangelistas Marcos (Mc 14, 15) y Lucas (Lc 22, 12) y escribe: “Entremos en el cenáculo / Para Celebrar la Pascua con él / La mesa tiene el diámetro del mundo».

Don Alberto Carrara

JUEVES SANTO

SI NO TE
lavo
NO TENDRÁS PARTE
CONMIGO

Juan 13,8

Del Evangelio según san Juan (13, 1-8)

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, el que lo entregara, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos, y que había salido de Dios y a Dios iba, se levantó de la cena, se quitó el manto, tomó una toalla y se la ató a la cintura. Luego puso agua en una palangana y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido. Luego se acercó a Simón Pedro, quien le dijo: «Señor, ¿tú me lavas los pies?» Jesús le respondió: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora; “Lo entenderás más tarde.” Pedro le respondió: «¡Jamás me lavarás los pies!» Jesús le respondió: «Si no te lavo, no tendrás parte conmigo.»»

Es muy fuerte el gesto de Jesús agachándose para lavar los pies de sus discípulos. Nos invita a reflexionar sobre el significado de la Reconciliación porque nos muestra claramente el Evangelio, la Palabra que vino a la historia para “reconciliar al mundo con Dios”. Dejarnos reconciliar es el camino para dejarnos amar por Dios y entrar así en el corazón de la fe. Hoy participa de la Eucaristía en la parroquia.



Esta noche y todas las noches de esta semana, vivo el ejercicio del examen de conciencia, teniendo como referencia las preguntas orientadoras sobre la “cara-Jueves Santo” del poliedro. Los pies estarán en el centro del camino de la reconciliación.

***Señor,
te pido perdón...***

porque cuando me cuesta acoger el don del otro en mi vida y soy arrogante hasta el punto de sentirme autosuficiente, como Pedro no quiere que Jesús le lave los pies.

***Señor,
te doy gracias...***

por todos los gestos de bondad que hacen del mundo un lugar mejor, por la dulzura de los buenos y la humildad de los sencillos y por los muchos signos de tu amor que habitan nuestras vidas.

***Señor,
me comprometo...***

estar humildemente agradecido a aquellos que expresan estima y atención hacia mí.

**Todo esto y mucho más que llevo en mi corazón lo confío a Dios.
y concluyo con la oración del *Padre Nuestro*.**



Alrededor de la cruz, un vertedero y, en primer plano, un perro. También aquí han desaparecido todos los personajes que siempre han rodeado al hombre colgado en la cruz. Todo ha dado paso a la desalentadora soledad del moribundo. El Crucifijo aún no ha muerto, aún no ha “inclinado la cabeza”. Le vendaron los ojos. La muerte es cerrar los ojos al mundo. Jesús de Nazaret murió antes de morir porque el mundo le fue quitado. Se le prohibía todo vínculo. Está dramáticamente solo. Sobre los montones de vertederos se pueden ver algunos pequeños fragmentos luminosos.

Y luego, sobre todo, la blancura de la venda que cubre los ojos, iluminada por una luz que parece investigar el rostro oculto. Llega a lugares donde ningún otro medio puede llegar.

Sólo queda el abandono y la soledad descorazonadora del Crucifijo. El buen ladrón se convierte en el observador moderno, llamado a contemplar la escena de la muerte y de los muertos, de la que todos se han distanciado. Sólo queda un perro abandonado, abandonado como las cosas que forman un círculo alrededor de la cruz, un vertedero.

Don Alberto Carrara

MAURIZIO BONFANTI

CRUCIFIXIÓN (estudio)

2023, técnica mixta sobre papel.

VIERNES SANTO

¡TENGO
Sed!
Juan 19,28

Del Evangelio según san Juan (19, 28-30)

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que se cumpliera la Escritura: «Tengo sed». Había allí una vasija llena de vinagre; Entonces pusieron una esponja empapada en vinagre sobre un hisopo y se la acercaron a la boca. Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: «Consumado es». E inclinó la cabeza y entregó el espíritu.

El último deseo de Jesús es el mayor deseo del hombre. Jesús tiene sed de agua, Dios tiene sed de entrar en relación con el hombre, ¡tiene sed de que el hombre tenga sed de Él! La experiencia más trágica que vive Jesús nos abre una vez más los ojos al impactante amor de Dios por la humanidad. Hoy participa de la Eucaristía en la parroquia.



Esta noche y todas las noches de esta semana, vivo el ejercicio del examen de conciencia, teniendo como referencia las preguntas orientadoras sobre la “cara-Viernes Santo” del poliedro. Hoy oramos pensando en la garganta.

**Señor,
te pido perdón...**

por la indiferencia a las inspiraciones que Dios trae a la vida en el corazón. “Tengo sed”, las palabras de Jesús en la cruz, las mismas que resuenan en la mente de la Madre Teresa mientras viaja en tren hacia Dajering. Ella no permaneció indiferente: dejó que su vida cambiara.

**Señor,
te doy gracias...**

el don de tu palabra que libera y, a pesar del sufrimiento, nos sumerge en el abismo del amor del Padre.

**Señor,
me comprometo...**

abrir la mente y el corazón a todos los crucificados de la tierra que tienen sed de justicia y de libertad.

Todo esto y mucho más que llevo en mi corazón lo confío a Dios.
y concluyo con la oración del **Padre Nuestro.**

MAURIZIO BONFANTI
RESURREZIONE/SEPOLCRO (studio)
2023, tecnica mista su carta intelata



El pintor no mira la tumba, sino el cielo que la domina desde afuera. Así, el observador, invitado a unirse a la mirada del artista, puede pensar que ya no quede nadie en la tumba. Pero no está seguro de eso. La resurrección del hombre moderno no goza de la certeza infalible de las resurrecciones tradicionales, en las que el Resucitado emerge triunfante del sepulcro. Sólo tiene la “sospecha” de que el huésped de ese oscuro agujero haya podido salir. Es una esperanza que llega a interceptar sus expectativas más profundas, pero que lucha por convertirse en certeza.

El pintor ofrece humildemente los humildes rastros que hay que descifrar: el cielo, la roca alcanzada por la luz, su propio punto de vista que prefiere mirar hacia fuera en lugar de indagar hacia dentro. Lo que es seguro es que la investigación debe continuar. Y cualquier cosa puede pasar. Puede suceder que aquel que estaba muerto sea descubierto como el Viviente. Así que el cielo que está allá arriba también está aquí. Es el cielo en una habitación... Esta habitación ya no tiene paredes, cantarían Gino Paoli. Y dejemos abierta la cuestión de si una canción de amor puede ser –también– una canción de Pascua y viceversa.

Don Alberto Carrara

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Él vio
Y
CREYÓ

Juan 20,8

Del Evangelio según san Juan (20, 3-8)

Pedro salió con el otro discípulo y fueron al sepulcro. Ambos corrieron juntos, pero el otro discípulo corrió más rápido que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se agachó y vio los trapos tirados allí, pero no entró. Después llegó Simón Pedro y entró en el sepulcro. Allí vio las vendas y el sudario que había estado sobre la cabeza de Jesús, no con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó.

En la exhortación apostólica *Christus Vivit*, el Papa Francisco invita a los jóvenes a correr más rápido que los lentos y temerosos, atraídos por el Rostro amado de Jesús e impulsados por el Espíritu Santo. También nosotros, llenos de impulso, corremos hacia adelante para no conformarnos con lo que aparece, deseosos de ir más allá. Siempre con la paciencia de esperar a los que aún no han llegado. Hoy participa de la Eucaristía en la parroquia.

Esta noche y durante todo el tiempo de Pascua, vivo el ejercicio del examen de conciencia, teniendo como referencia las preguntas orientadoras sobre la “cara Pascua” del poliedro. Hoy día, la reconciliación es una cuestión de ojos.



*Señor,
te pido perdón...*

para cuando mi mirada no puede ver más allá de la punta de mi nariz. La Pascua significa mirar a las personas y a las cosas desde una nueva perspectiva.

*Señor,
te doy gracias...*

porque la vida triunfa, porque el mal, el sufrimiento, la muerte no tienen la última palabra. Gracias por el don de la fe que resucita mi vida.

*Señor,
me comprometo...*

hacer de la fe en Jesús, el crucificado y resucitado, la mirada con la que mirar todo de modo nuevo.

Todo esto y mucho más que llevo en mi corazón lo confío a Dios.
y concluyo con la oración del *Padre Nuestro*.

8 DE JUNIO

PENTECOSTÉS DEL SEÑOR

Si me
aman
GUARDARAN
MIS
MANDAMIENTOS

Juan 14,15

Del Evangelio según san Juan (14, 15-16.23-26)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre. El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre que me envió. Os he dicho estas cosas estando todavía con vosotros. Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

La fe tiene que ver con una experiencia de amor, con el mandamiento del amor. No se trata de un esfuerzo moral para parecer bueno, sino sobre todo de descubrirse amado y de elegir dejarse amar para ser a su vez capaz de amar. Hoy participa de la Eucaristía en la parroquia.



Continúo viviendo el ejercicio del examen de conciencia, teniendo como referencia las preguntas orientadoras sobre la “cara-Pentecostés” del poliedro. El camino de la reconciliación vuelve a la **cabeza**.

**Señor,
te pido perdón...**

porque cuando me retiro a mí mismo y no logro sentir mi vida habitada por el Espíritu Santo, es el gran don que hemos recibido.

**Señor,
te doy gracias...**

haberme creado con la mayor sabiduría: cada parte de mi ser es obra Tuya y da testimonio de Tu amor.

**Señor,
me comprometo...**

para que el Espíritu pueda actuar a través de mí, para dar testimonio a todos del don del Resucitado.

Todo esto y mucho más que llevo en mi corazón lo confío a Dios.
y concluyo con la oración del **Padre Nuestro**.



Proyectos misioneros

El camino de la Cuaresma nos impulsa a convertirnos en peregrinos de esperanza y de reconciliación por los caminos del mundo, para reavivar la esperanza contenida en cada hombre: del miedo a la confianza, del desánimo a la serenidad, de la duda a la certeza: «Pero los signos del Los tiempos, que contienen el anhelo del corazón humano, necesitado de la presencia salvífica de Dios, piden ser transformados en signos de esperanza».

Fundados en la fe, alimentados por la caridad, podremos convertirnos en operadores de esperanza y de reconciliación apoyando a los misioneros que caminan junto a las Iglesias de Bolivia, Costa de Marfil, Cuba y, a partir de este año, Albania.

ALBANIA

No faltarán señales de esperanza para los migrantes que abandonan su tierra natal en busca de una vida mejor para ellos y sus familias. Que sus expectativas no se vean frustradas por prejuicios y cierres...

Los ancianos, que a menudo experimentan la soledad y el sentimiento de abandono, merecen signos de esperanza. Valorar el tesoro que son, su experiencia de vida, la sabiduría que aportan y el aporte que son capaces de ofrecer, es un compromiso para la comunidad cristiana y para la sociedad civil, llamadas a trabajar juntas para reconciliar las generaciones entre ellas.

Dirijo un pensamiento especial a los abuelos, que representan la transmisión de la fe y de la sabiduría de vida a las generaciones más jóvenes. Que les sostenga la gratitud de sus hijos y el amor de sus nietos, que encuentran en ellos arraigo, comprensión y estímulo.

(Spes non confundit 13-14)

En Albania, una de las consecuencias de la migración es precisamente la soledad en la que se encuentran muchas personas mayores en las montañas del valle del Mat. El proyecto, que se suma al trabajo ya iniciado hace años por la diócesis de Brescia, pretende apoyar la posibilidad de llegar a estas personas mayores, compartiendo con ellas momentos de serenidad y compañía.

BOLIVIA

«Existe de hecho una verdadera “deuda ecológica”, sobre todo entre el Norte y el Sur, vinculada a los desequilibrios comerciales con consecuencias en el campo ecológico, así como al uso desproporcionado de los recursos naturales hecho históricamente por algunos países». Como enseña la Sagrada Escritura, la tierra pertenece a Dios y todos vivimos en ella como «extranjeros y peregrinos» (Lv 25,23). Si realmente queremos preparar el camino de la paz en el mundo, comprometámonos a remediar las causas remotas de la injusticia, paguemos las deudas injustas e irresolubles, saciemos a los hambrientos.

(Spes non confundit 9)

En la zona de Pando trabajan el obispo Eugenio y Marco, un laico que trabaja en proyectos de la diócesis, para que la tierra también viva su jubileo.

Partiendo de una experiencia de Iglesia solidaria con los pueblos y el territorio de la Amazonía, el proyecto pretende responder con compromiso a la tarea de cuidar la protección de la creación. En particular, restaurando parte de la selva destruida por los incendios, teniendo en cuenta la biodiversidad de la selva amazónica (necesaria para su supervivencia) y las personas que viven allí (necesaria para su protección). Además, fortalecer la promoción del cuidado del medio ambiente en las comunidades rurales de Riberalta y en las parroquias del Vicariato Apostólico de Pando, a través de talleres de capacitación y la implementación de la Agroforestería.

COSTA DE MARFIL

Se deben ofrecer signos de esperanza a los enfermos, tanto en casa como en el hospital. Que su sufrimiento encuentre alivio en la cercanía de las personas que los visitan y en el cariño que reciben. Las obras de misericordia son también obras de esperanza, que despiertan en los corazones sentimientos de gratitud. Y que la gratitud llegue a todos los agentes sanitarios que, en condiciones a menudo difíciles, cumplen su misión con una atención atenta hacia los enfermos y las personas más frágiles. No debe faltar una atención inclusiva hacia aquellos que, encontrándose en condiciones de vida particularmente difíciles, experimentan la propia debilidad, especialmente si están afectados por patologías o discapacidades que limitan enormemente la autonomía personal. Cuidarlos es un himno a la dignidad humana, un canto de esperanza que exige la unión de toda la sociedad.

(Spes non confundit 11)

Desde hace 50 años, la Iglesia de Bérgamo está al lado de la Iglesia de Costa de Marfil, en las diócesis de Abengourou y Bondoukou. Hoy Don Marco y Don Luca repiten esos caminos y acompañan a la comunidad de San Mauricio. Con ellos, Walter, misionero laico que trabaja en la parroquia de Agnibilekrou, se dirige a aquellos que, por dificultades económicas, no tienen acceso a la atención médica, así como a aquellos que, viviendo con una discapacidad, también tienen que superar una fuerte exclusión social.

El proyecto quiere ir un paso más allá creando una pequeña sede propia, que albergará los laboratorios para discapacitados.

CUBA

Invoco de corazón la esperanza para los miles de millones de personas pobres que a menudo carecen de lo necesario para vivir. Ante oleadas de empobrecimiento cada vez más numerosas, existe el riesgo de acostumbrarse y resignarse. Pero no podemos apartar la vista de situaciones tan dramáticas, que hoy se dan en todas partes, no sólo en ciertas zonas del mundo. Todos los días nos encontramos con personas pobres o empobrecidas y, a veces, pueden ser nuestros vecinos. A menudo no tienen un hogar ni comida adecuada para el día. Sufren la exclusión y la indiferencia de muchos. Es escandaloso que, en un mundo con enormes recursos, en gran parte dedicados al armamento, los pobres sean “la mayoría [...], miles de millones de personas”. Hoy se les menciona en los debates políticos y económicos internacionales, pero mayoritariamente parece que sus problemas se presentan como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si no se los considera meros daños colaterales. De hecho, cuando se trata de la implementación real, a menudo quedan en el último lugar”. No lo olvidemos: los pobres casi siempre son víctimas, no culpables.

(Spes non confundit 15)

Un tifón y una inundación en octubre y noviembre de 2024 azotaron la isla de Cuba y pusieron especial tensión en las parroquias donde trabajan nuestros misioneros, entre estos Don Gianluca se encontró con su automóvil sumergido por el agua.

El proyecto de compra de un nuevo coche se convierte en nuestra manera de acompañar a los misioneros en su tarea de hacerse cargo de las pobreza más urgentes y emergentes de su zona.

CÓMO APOYAR LOS PROYECTOS:

- ⇒ **Con una donación al Centro Misionero Diocesano**
mediante transferencia bancaria a las siguientes coordenadas:
IBAN: IT38B0538711100000042727731
Motivo Cuaresma 2025
- ⇒ **Contactando a su parroquia**
Para conocer los métodos de donación comunitaria

Para conocer y apoyar
PROYECTOS MISIONEROS,
ir a la página 72!

